



ANA MARÍA STUVEN V.

La seducción de un orden

Las elites y la construcción de Chile en las polémicas culturales y políticas del siglo XIX

Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago 2000, 316 pp.

■ Si se tiene presente que hacia 1870 la población total de Chile alcanzaba a poco más de un millón 950 mil personas, que ese mismo año los inscritos en el registro electoral eran poco más de 40 mil ciudadanos y que los votantes en las elecciones parlamentarias realizadas ese año fueron 30.632, podrá recién aquilarse de qué tipo de elite se trata y de cuántas personas se habla cuando se alude a la elite chilena de la primera mitad del siglo XIX.

Pues bien, a esa elite, y a sus querellas internas en materias políticas culturales está dedicado este riguroso estudio de historia de las ideas. Su afirmación central es que «la clase dirigente era un grupo esencialmente conservador, abierto a un cambio que se percibía como inevitable, y al cual había que conducir a fin de no alterar el rumbo trazado y la estructura de poder consolidada por la misma elite» (p. 20).

El trabajo está dividido en tres partes.

En la primera se explicitan los elementos del consenso social que operan como sustrato de continuidad y cambio. Esos consensos dicen relación, en primer lugar, con el orden social que debe existir en una sociedad que transita desde el principio de la legitimidad monárquica a la legitimidad republicana y democrática, y a su necesaria traducción institucional. En segundo lugar, se trata del consenso en torno a la religiosidad católica como la expresión de la fe común de una sociedad unida.

A continuación, se presenta a los actores implicados en el asunto y el contexto en que su acción tiene lugar:

la clase dirigente y, dentro de ella, fundamentalmente aquellas personas que integran lo que se ha dado en llamar la generación de 1842: Bello, Lastarria, Bilbao, Pedro Félix Vicuña, entre otros; el grupo de argentinos que se avocó en Chile por esos mismos años huyendo precisamente de la «falta de consenso» de la elite de su país entre los que se cuentan Sarmiento, Fidel López y Alberdi, y de la voz de la Iglesia expresada especialmente por el Arzobispo de Santiago, Rafael Valentín Valdivieso.

Enseguida, la autora se detiene en las polémicas que tienen lugar en la primera parte de la década del 40 en torno al progreso y la educación. Los contradictores en torno a estos temas se agrupan en el Instituto Nacional y en la recientemente fundada Universidad de Chile por un lado, y en las páginas de la *Revista Católica* por otro, aún cuando no se trata necesariamente de trincheras definidas o excluyentes.

Y por último, se nos presentan los desafíos al consenso y su correlato: el temor al desorden social que la autora sitúa de preferencia en la segunda mitad de la década de 1840 y que se evidencia en la erosión de las relaciones entre el Estado y la Iglesia, y la repercusión de la revolución francesa de 1848 y sus consecuencias en Chile.

Todo lo anterior polarizó la discusión entre los partidarios del orden y los nuevos liberales más radicalizados.

La segunda parte del libro está dedicada a las polémicas que la elite es capaz de sostener no obstante los marcos del consenso. Una primera querella se



contaba respecto de la ortografía y al uso del lenguaje y se ligaba directamente con la función educacional del Estado, que había sido asumida institucionalmente en la década de 1840. Otra polémica se desató a propósito de la literatura y el movimiento romántico en general. Una tercera discusión se produce a propósito de la disciplina histórica y de la investigación de la historia patria. Una última polémica se sitúa en el límite de lo tolerable y termina en escándalo. Se refiere a la publicación de «Sociabilidad chilena» de Francisco Bilbao puesto que sus ideas fueron recibidas como revolucionarias por casi todo «el mundo» intelectual del país, y el autor fue enjuiciado y condenado por los delitos de blasfemia e inmoralidad. Otra acusación por sedición fue abandonada, y más tarde los decanos de la universidad aprobaron su expulsión de la institución. Ese juicio «constituyó un mecanismo de defensa importante contra un ataque percibido como atroz» (p. 271).

La seducción de un orden [artículo] Matías Tagle Domínguez

AUTORÍA

Tagle Domínguez, Matías, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La seducción de un orden [artículo] Matías Tagle Domínguez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile